

El oso dormilón y el elefante trompudo



Érase En una nube blanca de algodón vivían un oso dormilón que núnca pestañeaba porque le daba sueño y su mejor amigo un elefante trompudo con colita de resorte.

Un día de cielo azul con sol muy brillante, los dos amigos decidieron dar un paseo, el elefante era muy inquieto y saltarín pero como era tan pesado las nubes quedaban agujereadas y por eso llovía. El oso dormilón en cambio bostezaba a cada ratito y se tiraba a dormir la siesta cada dos pasitos.

Las mariposas se reían a carcajadas porque era divertido ver a un elefante con cola de resorte haciendo agujeros en las nubes y un oso dormilón durmiendo cada dos pasitos.

De tanto en tanto los rayos de sol les hacían cosquillas y ellos también se reían a carcajadas.

Entre canciones saltarinas y siestas perezosas, se les paso volando la hora y la pancita les hacia ruido así que encontraron el motivo perfecto para comerse un alfajor, porque caminar da mucho hambre, a los osos les encantan los alfajores.

Cuando se descuidaron el sol les dejaba un saludo y la luna redonda le avisaba a las estrellas que era hora de pintar el cielo con sus chispitas brillantes.

Como no se habían llevado abrigo y el vientito soplaba, el oso dormilón y el elefante trompudo decidieron regresar muy felices por su paseo y a saltos gigantes entre estrella y estrella volvieron a su nube de algodón para disfrutar del silencio de la noche y enterarse de algún secreto mágico que les contara algún cometa hablador.

Fin

www.cuentosinfantilesadormir.com